

La Comuna

Revista teórica y política del PRT
Partido Revolucionario de los Trabajadores



Nº 82 ★ Agosto de 2015
Precio de Tapa: \$ 10.-

ASAMBLEA DE TRABAJADORES DE LA LÍNEA 60



EL CARÁCTER POLÍTICO DE LA UNIDAD QUE PROPONEMOS

(Pág. 3)

LA LUCHA POLÍTICA E IDEOLÓGICA CONTRA EL POPULISMO Y EL REFORMISMO

(Pág. 7)

***RAMAS DE LA INDUSTRIA, EJE DE LAS DISPUTAS ENTRE CAPITALISTAS:
UNA FANTASÍA CREADA POR LA BURGUESÍA QUE CONDUCE A ENGAÑO***

(Pág. 10)

CRISIS CAPITALISTA: LA PEOR TORMENTA TODAVÍA NO SE HA DESATADO

(Pág. 15)

ASAMBLEA DE TRABAJADORES DE ACINDAR



Editorial

Queremos compartir con nuestros lectores y amigos, que hemos editado (con Editorial Nuestra América) un libro que nos enorgullece: **PRT LAS HUELLAS DEL FUTURO**.

El mismo se inscribe en el conjunto de actividades que nuestro Partido se propuso para este 2015, en el marco del 50° aniversario de su fundación.

El libro condensa la elaboración política y teórica del PRT, "un aporte para el debate y para la acción" como decimos en la contratapa del mismo, que reproducimos a continuación:



Este libro no habla del PRT.
En este libro, habla el PRT.

Estas páginas reúnen una selección de artículos que expresan hoy el pensamiento político del Partido Revolucionario de los Trabajadores, en el 50° aniversario de su fundación, el 25 de mayo de 1965. Textos publicados originalmente en la revista teórica y política **La Comuna**, cuya primera edición se realizara el 19 de Julio de 2000, en homenaje a **Mario Roberto Santucho**, Secretario General histórico del PRT.

Escritos que forman parte de la elaboración política de una organización que sigue viva junto a su pueblo, manteniendo vigente las ideas revolucionarias, la lucha por el poder y el socialismo. Todos los artículos han sido producto de una elaboración colectiva, no pertenecen individualmente a nadie, y a la vez, pertenecen a todos.

En esa concepción, se sintetiza quizás, la esencia de este libro, dirigido a todos aquellos que continúan esa inquebrantable batalla frente a los que pretendieron (y pretenden) tergiversar y silenciar las voces de revolución, la ciencia del proletariado y la vigencia de los principios del marxismo leninismo.

Un aporte para el debate y para la acción. En cada línea de este libro está viva la lucha de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo, de ayer y de hoy; hombres y mujeres que se rebelan frente a cada injusticia de este sistema indigno e inhumano.

EL CARÁCTER POLÍTICO DE LA UNIDAD QUE PROPONEMOS

El grupo **Clorox** es una multinacional con origen en Oklahoma, Estados Unidos, que se dedica a la producción de elementos de limpieza y cuidado para el hogar y automóviles. Tiene presencia en los cinco continentes; en nuestro país comercializa las marcas Ayudín y Poett, entre otras, y es el mercado más grande de esa empresa en América Latina.

En su informe financiero a la SEC (**Securities and Exchange Commission**) de los Estados Unidos sobre las perspectivas hacia 2016, la empresa proyectó una “significativa devaluación del peso”; asimismo expresa dos “factores de riesgo” para su negocio: las presiones inflacionarias y el aumento de la **conflictividad laboral**.

Lo relevante del informe es que nos da una clara señal de qué está pensando un sector de la burguesía monopolista. Devaluación y conflictividad laboral van de la mano.

La primera, como parte medular de una política que apunta a la rebaja de la masa salarial, vía depreciación del peso y aumento del dólar; la segunda, destacando la resistencia, expresada en conflictos de todo tipo, que el proletariado está presentando ante tales intenciones.

El sector burgués que pugna por la devaluación tiene un objetivo central: reducir los costos salariales nominales en dólares. Un trabajador que hoy gana 10.000 pesos recibe (con un dólar a 9,20) 1.087 dólares; ese mismo trabajador con un dólar a 13 pesos, por ejemplo, recibiría 770 dólares y si el dólar estuviera a quince pesos el equivalente en dólares sería de 666. Esto significa que **el capitalista debería cambiar menos dólares para conseguir los mismos pesos para cubrir sus costos salariales**. Pero fundamentalmente, lo posiciona en otro nivel en la puja intermonopolista mundial y reduciría el promedio salarial que el mo-

4 nopolio paga a nivel planetario. Recordemos que la crisis en China, por ejemplo, está originada en una deuda colosal que los capitalistas hicieron crecer en el país asiático a partir que allí los costos laborales (es decir, los salarios) no han parado de crecer después de las grandes huelgas de 2010, con los obreros de Honda a la cabeza.

Pero la burguesía sabe también que para que la rebaja salarial vía devaluación sea posible hay que disciplinar al proletariado que presenta una “alta conflictividad laboral”. Entonces, su objetivo durante el último tiempo (pero en particular este último año) ha sido y es quebrar la organización independiente de los trabajadores.

Ajuste y disciplinamiento son dos caras de una misma moneda.

Y la burguesía monopolista lo tiene muy claro y actúa en consecuencia, con todos los inconvenientes políticos a los que se enfrenta dado que nuestra clase obrera y nuestro pueblo están muy lejos de haber sido domesticados y, por lo tanto, convencidos de resignar las conquistas de los últimos años, las que fueron arrancadas a base de lucha y organización y no de la “bondad” burguesa.

El mundo capitalista está en tembladeral económico de magnitudes nunca antes vistas. En ese mundo se mueve el capital monopolista y los países y los obreros y pueblos de los mismos somos una ficha más del ajedrez que ellos juegan en el tablero planetario. Pero ese ajedrez está atravesado por la lucha de clases y entonces una cosa es lo que ellos necesitan hacer para sostener sus alicaídas tasas de ganancia y otra, muy distinta, es lo que puedan hacer políticamente para lograrlo.

Esto que tan claro tiene la clase dominante es lo que debe tener en

claro el proletariado. Por lo tanto, el debate político en el seno de los trabajadores debe girar en torno a estos temas para saber qué enfrentamiento debemos sostener y cómo hacemos para organizar nuestras fuerzas. De lo contrario, estaremos yendo a la zaga de los acontecimientos; analizando equivocadamente si habrá más o menos producción, si se venderán más o menos productos, si habrá o no habrá despidos, etc. Y en definitiva, se termina analizando la lucha de clases desde los intereses de la clase dominante, que es lo que la burguesía quiere, y no desde los intereses políticos y de clase del proletariado.

Un franco y abierto debate sobre estos temas y sobre los caminos para seguir organizándonos en el seno de la masa proletaria, sin subestimación de ningún tipo, es la tarea inmediata a emprender. Debemos elevar la mirada de la lucha cotidiana y aprestarnos a entrar en una abierta contienda política que enfrente, en todos los planos necesarios, las políticas de la burguesía para rebajar la masa salarial y doblegar al movimiento de lucha existente. Eso nos pondrá en inmejorables condiciones, como clase, para levantar una bandera de salida real para el conjunto de los trabajadores y demás sectores populares.

El paso indispensable para ello es ubicar el problema de la unidad de la clase obrera en la etapa que está atravesando la lucha de clases en la Argentina.

Nuestro Partido, al igual que otros sectores y destacamentos revolucionarios, **no dejamos de plantear y trabajar permanentemente por la necesidad de la unidad de la clase obrera.** Pero este planteo no se puede dar desde la generalidad, y por lo tanto caer en el riesgo de una formalidad sin ningún tipo de contenido que no llegara más allá de un simple discurso declamativo por más justo que parezca, o de conglomerados de activistas sindicales y de todo tipo que expresen la orgánica partidaria.

De lo que se trata es de que tal unidad sólo se puede materializar desde lo más profundo del seno de las masas, en un momento histórico de actitud y estado de ánimo de las mayorías que, en el plano general, presenta varias facetas alentadoras tanto en lo político como en lo metodológico, y que caminan en una misma dirección. La disposición al planteamiento salarial que no podía ser menor al 32% o más fue unánime en todos los sectores de los trabajadores, y de hecho se constituyó en un triunfo en donde existieron avanzadas que demostraron una unidad monolítica y sintieron que estaban actuando como clase, tomando a la asamblea como órgano máximo de decisión. Es decir, **se expresó una unidad, en general, aunque no fuera orgánica.**

Pero las aspiraciones de una gran unidad nacional de la clase obrera que exprese un carácter orgánico, debe-



mos comenzar a construirla desde un concepto de poder local. Es decir, de la fábrica a las fábricas de la zona. Probablemente en una primera etapa solamente se dé en la relación de un grupo de trabajadores con otros y de tan sólo 2 ó 3 empresas, pero es desde tal nacimiento donde las perspectivas se van a ir ampliando en el terreno organizativo de la unidad, una unidad que al principio no tenga el suficiente poder de convocatoria sí va a ir cimentando las bases fundamentales de los masivos y genuinos enfrentamientos.

Con tal concepto naturalmente vamos desechando la construcción de la unidad desde un sentido súper estructural donde las masas terminen (por más sanas intenciones) siendo convidadas de piedra, y por lo tanto tales organizaciones terminan careciendo de la fuerza suficiente recurriendo, de última, a los aparatos partidarios para tener “fuerza” con el afán de poder sostener una medida, y con las masas como “observadoras”.

Los sectores economicistas y reformistas son los principales portadores de estos criterios porque no comprenden (o no les interesa) que una cosa son las herramientas genuinas de las masas y todas sus más variadas formas de organización, y otra es el partido con aspi-

raciones revolucionarias que orienta, brinda un proyecto político, impulsa y aporta en organización, pero de ninguna manera hace la “confusión” del partido y las organizaciones de masas como que son una misma cosa, cuando no lo son.

Son herramientas contradictorias entre sí, que no son antagónicas, donde conviven las unas con la otra, donde la política del partido ayuda a elevar a la otra, y ésta, a su vez, se transforma en el actor protagónico; y es ahí donde la experiencia de las masas se desata y manifiesta en toda su grandeza, gana en conciencia al tiempo que desata superiores y nuevos saltos en cantidad y calidad que profundizan junto al partido la claridad de la revolución y los problemas que la aquejan.

Se da y existen importantes encuentros de diferentes delegados y activistas de fábricas de carácter nacional, pero las masas que “representan” no son ni arte ni parte de dichos encuentros, y menos aún de las resoluciones, y las resultantes movilizaciones no pasan de ser de aparatos.

Cuando hablamos de unidades del poder local **debemos pensar en las vanguardias y las masas aunque los resultados no aparezcan a la vista en lo inmediato.**

6 Es una tarea más gris, pero es todos los días, que va desde actividades de la vida social misma, que pasa por el deporte, lo cultural, los debates políticos, la lucha por los más diversos reclamos obreros y los conciertos a toda la población del lugar, y todo tipo de eventos vinculados permanentemente a hacer crecer los lazos de unidad de los trabajadores de la fábrica y de la zona.

Y es desde estas actividades donde debe comenzar a proyectarse la unidad nacional, donde a partir de destacadas y resonantes luchas de diferentes lugares del país se produzcan (como ya está sucediendo) pronunciamientos de solidaridad, incluso actos de acción directa (si da la correlación de fuerza), acercamientos entre lo más genuino de los dirigentes de masas con esas luchas que comiencen a hilvanar relaciones e intercambios de experiencias, pero con el timón firme en el desarrollo local aprendiendo y ganando experiencia de las luchas destacadas.

Es un momento importantísimo para avanzar decididamente en lo ya hecho y en lo que se avecina donde la clave está en la unidad con masividad, en un momento donde la puja de la burguesía por domesticar y aplastar las organizaciones de los trabajadores que están surgiendo llegó a un punto de desgaste que les profundiza su crisis política, pues el resultado de los despidos, como por ejemplo en ACINDAR y la Línea 60, demuestran las limitaciones políticas que comienza a tener la burguesía en este terreno.

Tenemos la plena convicción que si se centra todo el esfuerzo en ir entretejiendo la unidad de lo pequeño a lo grande, en un hecho, en un momento de la lucha, se va a condensar la acumulación de años de experiencia en una gran unidad nacional de toda la clase obrera argentina como ya lo ha demostrado en otras etapas históricas de la lucha de clases en nuestro país. ★

**SI SE CENTRA TODO EL
ESFUERZO EN IR ENTRETEJIENDO
LA UNIDAD DE LO PEQUEÑO
A LO GRANDE, EN UN HECHO,
EN UN MOMENTO DE LA LUCHA,
SE VA A CONDENSAR
LA ACUMULACIÓN DE AÑOS
DE EXPERIENCIA EN UNA GRAN
UNIDAD NACIONAL
DE TODA LA CLASE
OBRERA ARGENTINA**

LA LUCHA POLÍTICA E IDEOLÓGICA CONTRA EL POPULISMO Y EL REFORMISMO

El populismo y el reformismo tienen en común que son la ideología de la burguesía en el seno del proletariado y del pueblo, son posiciones reaccionarias que intentan incrementar su poder de fuego cuando el proletariado y los destacamentos revolucionarios, entre ellos nuestro Partido, comienzan a tener un peso en la dirección política de las masas.

Ambas corrientes, aunque enfrentadas en la lucha política, impulsan **la conciliación de clases y sostienen el papel del Estado como árbitro entre las mismas.**

El populismo y el reformismo niegan la revolución socialista, de hecho niegan la lucha por el poder y la destrucción del Estado Capitalista, se preocupan de sostener el sistema de explotación y opresión de una clase minoritaria por sobre las necesidades de cambio de 40 millones de argentinos.

Estas corrientes que siempre existieron en nuestro país tenían su base material en la época de un Capitalismo de Estado en donde aún la burguesía nacional tenía un proyecto propio, nos referimos fundamentalmente al peronismo.

Si bien las corrientes reformistas pululaban por aquellos años, el Partido Comunista enarbó esas banderas que tuvieron mucha influencia ideológica en la sociedad. Solo con la aparición del proletariado en la escena de la lucha de clases y la presencia de destacamentos revolucionarios expresando los intereses de la clase de

vanguardia, antes, durante y después de nuestra fundación, se introducen como un rayo las ideas de la revolución socialista. Los procesos revolucionarios en el mundo y particularmente la revolución Cubana iban a pesar muy fuertemente en el gran debate contra estas corrientes reaccionarias en el seno de las masas explotadas y oprimidas. Fueron épocas muy complejas en donde solo puñados de revolucionarios supieron sostenerse en medio de una degradación ideológica en la que abundaban éstas corrientes.

Esas épocas en donde el modo de producción capitalista estaba bajo la dominación política de un sector de la burguesía nacional la penetración de éstas ideas corrían como agua en un manantial. Sin embargo fueron en esas mismas épocas que embrionariamente cobraban fuerzas las ideas proletarias y revolucionarias.

Intelectuales de la talla de **Silvio Frondizi, Milcíades Peña** y otros, apuntaban los nuevos núcleos de revolucionarios que en la propia clase obrera insertaban las ideas de revolución y comenzaban un largo peregrinar en organizar esas fuerzas. Sin embargo en ese andarivel de pensamiento se iba a destacar el núcleo de nuestro Partido, fundador del PRT, quienes iban a clavar una estaca trascendental en el plano práctico, político e ideológico contra el populismo y reformismos reinantes. Esa irrupción acompañada de **la irrupción de la clase obrera iba a dejar una impronta inquebrantable en la sociedad.**

8 La lucha por el poder y la construcción de un Estado revolucionario sobre la cenizas de un Estado capitalista comenzaban a erguirse en momentos en donde el capitalismo en nuestro país se transformaba con la "revolución" Libertadora en un Capitalismo Monopolista de Estado. No fueron suficientes ya el populismo y el reformismo en el seno de las masas para frenar el ímpetu de las clases explotadas y oprimidas, las mismas avanzaban sin contención en sus exigencias. La mejor forma de dominación de la clase dominante, **la democracia burguesa** hacía agua, bajo una burguesía nacional herida históricamente de muerte.

atrás, pero la lucha de clases no se iba a detener y la clase obrera industrial iba a encontrar nuevos caminos para imponer su impronta en los años más agitados de nuestra historia.

Decíamos que el peso del populismo y del reformismo era muy grande en la sociedad, pero era el reflejo de ese pasado inmediato, lo nuevo, lo que aparecía correspondiéndose con la época histórica era lo revolucionario, era el papel de una clase obrera como protagonista de un cambio social. **La lucha por el poder y la construcción de un nuevo Estado revolucionario era parte de lo nuevo en la lucha de clases**, a sabiendas que el oxígeno que necesitaba la oligarquía financiera en esos años de

del Estado en mano nanciera pudiese a rreno sensible a dictadura.

Llevamos mucho de gobierno democ donde aparecieron s tustas salidas popu muchos años, much

A veces navegar quilas otras en agua lo cierto es que ese mismo que aparecía razadas en otras ép capitalismo de Esta en estos años fueron ausencia visible ant fría el campo popul literal de las organi narias y de la aparic en la lucha política

Todo esto está mente y entonces e formismo cobran intensifican su la saben por experien bilidad estructural pitalismo monoli sus sustentos ni sid jos de los años 60 que aún era reciente actuales andrajosas de un pasado y pisa verdad se sostienen propuesta revolucio entre las masas er muy débil frente a la está empujando la l

Lo cierto es que **formismo en el sen otros actores pero cionaria se expres sistema capitalista tado a ultranza**, in creando en el prole la expectativa ent electoralismo. Intro nentemente la ide lismo se lo puede n lado la revolución s ción de un Estado F

Las fuerzas políti una salida democra crisis del capitalism sus ropajes de prog

LA CONCILIACIÓN DE CLASES ES UNA POLÍTICA DE LA BURGUESÍA, DE LA CLASE DOMINANTE, DEVIENE DEL CONCEPTO DEL ESTADO COMO ÁRBITRO ENTRE LAS CLASES.

Con la irrupción del proletariado industrial en **Córdoba del 69**, las ideas revolucionarias que embrionariamente se desplegaban desde muchísimo antes, van cobrando forma, organización y a la vez van generando una expectativa.

Son años intensos en donde las fuerzas reaccionarias del populismo y el reformismo, aparecían con intensidad como reflejo de un pasado reciente pero esclerótico en el sentido que las bases materiales de su sustento ya no era el Capitalismo de Estado, en uno de los polos de las relaciones de producción la oligarquía financiera que había jugado su papel fundamentalmente en la industria automotriz, laboratorios, petróleo, frigoríficos, etc., dominaba la escena frente al proletariado y al pueblo.

El proceso de concentración, facilitado por el golpe del 55 no tenía vuelta

ascenso y ofensiva del proletariado y el pueblo era dar paso a un populismo y un reformismo andrajoso inspirado por el peso de la historia pasada.

El golpe del 76 significaba entrar en la época de transformar el Estado a los designios de la oligarquía financiera que aún y hasta ese entonces tenía en su haber signos de un Estado a manos de la burguesía nacional. Un Estado caduco para introducir el dominio de los monopolios en todas y cada una de las instituciones.

El golpe del 76 tenía que atacar las ideas de revolución social y derrotar a las fuerzas que enarbolábamos el cambio social. Iban a pasar varias décadas, derrotada la dictadura tras la formidable movilización democrática de las masas para dar paso a una democracia burguesa que bajo el dominio

s de la oligarquía fi-
firmarse en un te-
imposiciones de

s años de una forma
crático burgués en
sin descanso las ve-
listas y reformistas,
os intentos.

ndo en aguas tran-
s tormentosas, pero
e populismo y refor-
n como fuerzas aco-
pocas históricas de
do, sus caricaturas
n suficientes ante la
e las masas que su-
ar de una ausencia
zaciones revolucio-
ión del proletariado
nacional.

cambiando rauda-
l populismo y el re-
nuevas fuerzas e
labor reaccionaria,
cia propia de su de-
en la época del ca-
sta de Estado, que
quiera son los refle-
y 70 de un pasado
te, estas corrientes
son una mala copia
do, pero aún a decir
a por el hecho que la
onaria se encuentra
embrionariamente y
as necesidades que
lucha de clases.

**ese populismo y re-
o de las masas, con
en su esencia reac-
sa en la defensa del
y la defensa del Es-
tentando seguir re-
tariado y el pueblo
re otras cosas del
oduciendo perma-
a de que al capita-
mejorar y dejar a un
social y la construc-
Revolucionario.**

cas que abogan por
ática burguesa a la
o son reaccionarias,
resistas y de "revo-

lucionarios" terminan en el viejo dicho:
irevolucionarios en el parlamento bur-
gués reaccionarios en la barricada!.
Estas fuerzas políticas son las que
están intentando frenar el torrente de
la lucha, intentando crear expectativas
en la democracia burguesa, de tirar
para adelante todo lo que se pueda
para erigirse en un puesto de empleado
de las políticas de los monopolios.

Esas ideas reaccionarias que actúan
entre las masas tienen que ser denun-
ciadas en la lucha, son las que de una u
otra manera intervienen con la idea de
la conciliación de las clases aún cuando
sus banderas aparezcan en las luchas
del pueblo. Esas fuerzas son reacciona-
rias y hay que tratarlas como lo que
son, sin vacilaciones de ningún tipo,
sostienen el siste-
ma tengan el
lenguaje que
tengan. Todo ter-
mina en cómo
conseguir un
puesto en el par-
lamento para
sostener el siste-
ma capitalista.
No importa en-
tonces si una
lucha se gana o
se pierde el fin es
el mismo y el de
toda la vida, ocupar un puesto en el
parlamento dominado por oligar-
quía financiera l

Los revolucionarios tenemos que se-
guir bregando desde la lucha y la orga-
nización independiente en todos los
planos contra estas corrientes que ob-
jetivamente son parte del sostén del
poder monopólico.

**La conciliación de clases es una po-
lítica de la burguesía, de la clase do-
minante, deviene del concepto del
Estado como árbitro entre las clases.**
El Estado está en manos de la oligar-
quía financiera, y en ese embrionario
camino en donde comienzan a navegar
las ideas, acciones y organizaciones re-
volucionarias, que comienza a crear
una expectativa de cambio social, esas
fuerzas se vuelven más repugnantes en
su conquista por un voto. Su servilismo

los ha llevado al campo de la de- 9
gradación absoluta y a los ojos de
las grandes masas han comenzado a
ser visibles su paso abierto y desme-
dido a la reacción. Son fuerzas a las que
no le interesa la lucha con fines de revo-
lución, ellas van por el voto y no les in-
teresa que si es necesario en el
escenario vivo de la lucha llevar el con-
flicto a la derrota.

La idea de revolución entre las
masas tiene un camino largo por reco-
rrer, pero ello implica **abrirse camino
sin el oportunismo que tienta el dia-
blo de la burguesía monopolista.**

Por el contrario es la continua denun-
cia a esos espejitos de color con que in-
tentan proseguir con la dominación.



No hay tregua con esas ideas, son el
diversionismo, el intento de frenar lo
que no se puede frenar en la medida
que las acciones revolucionarias de las
masas y de sus destacamentos arrecien
en plano de la lucha de clases.

Estamos parado en un momento que
desde las apariciones de **los obreros de
Valeo, Gestamp, aceiteros**, y decenas
de enfrentamientos la clase puja por
parir e irrumpir en el gran escenario
que implica la lucha por el poder.

No desmayar, seguir construyendo
las herramientas de clase independien-
tes del poder burgués y profundizando
la idea de la democracia directa ene-
migo número uno del oportunismo po-
pulista y reformista que sigue bregando
por una democracia burguesa que frena
la historia apoyada en las actuales re-
laciones de producción. ★

RAMAS DE LA INDUSTRIA, EJE DE LAS DISPUTAS ENTRE CAPITALISTAS:

UNA FANTASÍA CREADA POR LA BURGUESÍA QUE CONDUCE A ENGAÑO

Es muy común leer en distintos artículos o escuchar en diferentes declaraciones periodísticas o de comentaristas de toda laya que los bancos ganaron tanto, o que las petroleras o las automotrices, mineras, graneleras, etc., obtuvieron porcentajes de ganancia máyusculos.

Como sabemos toda declaración conlleva un determinado énfasis que tiene un carácter político de acuerdo a quién la realice.

Muchas veces, con ella, se denuncia una situación que, comparada con cualquier salario, deja expuesta la gran disparidad existente entre lo que a diario se le niega al obrero y a los trabajadores en general y lo que, a partir de la explotación del trabajo ajeno, se apropia el capitalista. En estos casos, la declaración mencionada resulta una denuncia atendible y está bien que así sea ya que la misma grafica claramente que el

sistema capitalista está organizado de tal forma que mientras las ganancias suben, los salarios se achican proporcionalmente.

Otras veces, lleva, en forma consciente o mediante la simple utilización del razonamiento de la ideología burguesa, a la confusión que deriva irremediablemente en el ocultamiento de la realidad y de la mentira generalizada que dificulta la visión o directamente no deja ver al enemigo de clase a combatir por parte del proletariado y el pueblo.

Nos referimos al hecho de asociar la lucha antimperialista o la lucha entre capitales a una lucha entre ramas de la industria. Algo que el actual gobierno de los Kirchner ha manejado diariamente, por ejemplo, contra el diario Clarín y La Nación, contra la “oligarquía sojera” o contra parte de los capitales acreedores llamados “buitres”, pretendiendo que el pueblo identifique en ellos a los enemigos de la Patria mientras que todas las políticas que llevó adelante fueron y son, al igual que lo han hecho los gobiernos anteriores, para favorecer a los monopolios en general.

El hecho central de este razonamiento es el planteo de capitales buenos contra capitales malos, capitales que obtienen ganancias contra capitales que pretenden ganancias “desmedidas”, capitales nacionales contra capitales extranjeros, capitales industriales contra capitales parasitarios, capitales (¿carnívoros?) que se alimentan con carne fresca contra capitales buitres que se alimentan de carroña... ¡Qué honrosa diferencia!... Y podríamos seguir calificando los capitales de un bando contra los capitales que, supuestamente, están en el bando opuesto. En política, se presentan como la lucha del “neoliberalismo” contra... ¿cómo llamar en la época del reinado

del capitalismo monopolista de Estado al capitalismo promonopolista que no es “neoliberal”?

Llevar las cosas a ese plano es algo muy frecuente, incluso, en pensadores que se identifican con el marxismo o que se autodenominan progresistas¹.

La lucha de clases es muy compleja, es decir que está entrecruzada por múltiples contradicciones de todo tipo y, si bien es cierto que en momentos determinados los intereses de una rama de producción pueden estar lesionados por determinadas medidas gubernamentales o por efectos de determinadas situaciones económicas que se producen en los mercados, lo fundamental de las diferencias y luchas entre capitales no está explicado por las diferencias entre ramas de la producción.

Afirmar que un gobierno como el de los Kirchner, que va a completar doce años de gobierno, ha beneficiado a los sectores productivos en desmedro de los bancos o ha atacado a la “oligarquía sojera”, es tan falso como afirmar que ha beneficiado a los bancos, a las automotrices o a las petroleras en desmedro de otros monopolios.

La lucha entre capitales, las contradicciones entre los distintos grupos monopolistas por apropiarse de mayores porciones de mercados y de la plusvalía no es una lucha por ramas sino una lucha de volúmenes de capital, una lucha de tamaños.

Las luchas entre ramas se subordinan a la lucha entre volúmenes (tamaños de los capitales) y constituyen triunfos momentáneos en los que se obtienen privilegios pasajeros (no lo vamos a negar) pero igualmente efímeros. O bien expresan posicionamientos políticos para dirimir quién conduce los destinos de un determinado territorio gobernado por el poder de los monopolios.

LA GANANCIA SE GENERA EN LA PRODUCCIÓN Y ES LA PLUSVALÍA

Para respaldar nuestra argumentación repasemos el concepto marxista del origen de la ganancia.

La plusvalía es generada en la producción ya que la misma surge del tiempo de trabajo excedente del que se apropia el capitalista. El obrero, en su jornada laboral cumple un tiempo de trabajo llamado necesario que es el lapso en el que justifica su salario. El resto del tiempo que trabaja en la industria es el excedente del que se apropia el capitalista: la plusvalía o trabajo no retribuido. Esta plusvalía es la que le permitirá al burgués acrecentar el capital. Es por esa razón que la sociedad capitalista actual es una sociedad de producción de plusvalía más que una sociedad de producción de mercancías. Con esto, nos referimos a la motivación del capitalista más que al hecho objetivo de la producción de bienes ya que sin mercancías no habría posibilidad de producción de plusvalía. La

mercancía lleva la plusvalía materializada pero lo que le interesa al burgués no es la mercadería que produce sino la ganancia que obtiene de ella.

Ese tiempo excedente que se materializa en cada una de las mercaderías que salen al mercado constituye la ganancia, pero el capitalista dueño de la fábrica no se la embolsa en forma completa.

EN LA CIRCULACIÓN ES EN DONDE SE REALIZA LA GANANCIA O PLUSVALÍA

Cuando la mercancía sale al mercado con la plusvalía que contiene, es decir, preñada de plusvalía, el capitalista debe transformarla en dinero para realizarla. Es decir que la plusvalía se realiza (se transforma en pesos contantes y sonantes) en el mercado cuando es entregada a cambio de dinero, que es el elemento que el capitalista requiere para reproducir en forma ampliada su capital, pues sin él no podría volver a dar otra vuelta en el proceso de producción y circulación del capital.



Pero normalmente el fabricante, al acudir al mercado, lo hace a través de las herramientas de comercialización que son manejadas por otros burgueses quienes son llamados mayoristas (si nos referimos al mercado interno) o comerciantes internacionales (si nos referimos al mercado internacional). Ahora, el ingreso o renta de estos comerciantes está dado por la apropiación de una parte de esa plusvalía que los fabricantes se habían apoderado en su industria y que se ven obligados a compartir para que sus mercancías lleguen a venderse.

El comerciante, a su vez, debe compartir parte de la plusvalía que le cedió el fabricante para pagarle al transportista o a la logística que lleva la mercadería a los puntos en las que va a ser adqui-

12 rida por el consumidor. Así puede formarse una cadena con múltiples eslabones en donde, por cada eslabón que se transita, van quedando cantidades de plusvalía que tuvieron un solo origen y que tienen, tal como vemos, múltiples destinos tales como los mencionados o el pago de intereses² a los bancos, y otros, pero todos con domicilio en una sola clase: la burguesía.

LA PLUSVALÍA QUE SE OBTIENE EN CADA FÁBRICA O RAMA DE PRODUCCIÓN ES DIVERSA

No todas las ramas industriales tienen el mismo grado de explotación de la mano de obra, tampoco las industrias de una determinada rama son parejas en el grado de explotación ya que la intensidad de dicha explotación depende de varios fac-

Todos estos elementos influyen en que el tiempo de trabajo excedente se extienda y, por el contrario, la carencia o deficiencia comparativa de algunos de ellos hace que el trabajo excedente se acorte. En una palabra, la relación entre trabajo necesario (salario) y trabajo excedente (plusvalía) varía de fábrica en fábrica, de rama en rama, etc.

Por lo anterior, la cantidad de plusvalía proporcional que se extrae en cada sector productivo es diferente entre sí. Esto, aparentemente, reforzaría la idea de que las ganancias del capitalista tienen relación directa con la rama que explota.

Pero si fuera así, todos los capitales se volcarían a dicha rama y las demás tenderían a desaparecer, lo cual nos llevaría a una conclusión absurda, pues al cabo de un tiempo, esa rama estaría abarrotada y no podría funcionar.

SEÑALAR A DETERMINADOS MONOPOLIOS COMO LOS “ENEMIGOS” A COMBATIR, TIENE LA MISIÓN DE CONFUNDIR Y DE CREAR EXPECTATIVAS ACERCA DE QUE CON LAS RAMAS CAPITALISTAS NO SEÑALADAS COMO ENEMIGAS “CONVIENE TRANSITAR EN UNIDAD CON EL PUEBLO A FIN DE SUMAR FUERZAS” CONTRA UN SUPUESTO ENEMIGO PRINCIPAL.

tores que hacen a la composición de cada capital en la que juegan: la tecnología aplicada, la organización del trabajo en la fábrica, la relación entre la cantidad de obreros y las máquinas existentes, la capacidad y el aprovechamiento de los medios de producción, la intensidad del trabajo que se desarrolla en cada jornada (productividad), y otros.

¿Qué es entonces lo que hace que los capitales permanezcan en determinadas ramas aunque las mismas tengan una obtención proporcional de plusvalía menor a otras que logran una obtención proporcionalmente mayor de plusvalía en su origen, es decir, en la producción?

LA CUOTA DE GANANCIA MEDIA

Si alzamos la mirada y nos elevamos por sobre el proceso de producción de una unidad industrial y observamos la producción global de un país podremos entender el motivo por el cual los capitales no emigran en forma definitiva (parte de ellos pueden hacerlo por momentos en forma efímera a efectos de ganar un plus) a las ramas en donde se produce plusvalía en una forma proporcionalmente mayor que otras.

Si consideramos la cantidad de plusvalía obtenida en una fábrica (por ejemplo en un año) y la dividimos por el total del capital que fue invertido para producirla en el mismo período, obtenemos lo que se denomina una cuota de ganancia³.

Ahora, si consideramos la totalidad de la producción de un país en el mismo período y la dividimos por el total del capital que fue invertido para producirla en el mismo período, obtenemos una cuota general de ganancia que no es más que un promedio entre las cuotas de ganancias de cada capital.

La producción total de un país, su Producto Interno Bruto (PIB) puede considerarse como el producto de una sola industria. De tal forma que si tomamos al país como una industria única entenderemos que cada capitalista reclamará, tal como lo hace un accionista de una empresa cualquiera, que el monto de sus ganancias sea proporcional al capital invertido por él.

Es como si cada uno tuviera un cupón con un valor proporcional al capital invertido y, aunque el porcentaje obtenido al fin del ciclo sea el mismo para todos, la ganancia obtenida por cada uno será proporcional al tamaño del bono que representa el tamaño de la inversión. Si un capitalista puso 30 y la tasa de ganancia es 10%, pretenderá embolsarse 33.

Aquel que puso 50 pretenderá embolsarse 55 y el que puso 10 deberá conformarse con embolsarse 11. Cada uno recibió el 10% de lo que invirtió.

Quiere decir que, como en la bolsa o en la lotería, lo que cuenta es el monto mayor del capital inicial o del billete y no la forma que éste tome (producción automotriz, minera, petrolera, agropecuaria, etc.). En nuestro ejemplo tendremos que el capital de 30 obtiene 3, el de 50 obtiene 5 mientras que el de 10, obtiene solamente 1.

LAS CUOTAS DE GANANCIA DIVERSAS Y SU RELACIÓN CON LA CUOTA DE GANANCIA MEDIA

La cuota de ganancia de cada capital individual se referencia en la cuota de ganancia media dado lo cual un capitalista individual puede lograr una cuota de ganancia mayor a la cuota de ganancia media o a la inversa. La cuota de ganancia será inferior en los capitales con mayor cantidad de capital constante en la totalidad del capital invertido. Esta disparidad, sin embargo, tenderá a emparejarse en el proceso de circulación en el mercado. La cuota general de ganancia se termina de nivelar entre las compras, las ventas, el pago de intereses y de la renta de la tierra, pues todas éstas son formas diversas de la misma plusvalía que se originó en la industria del capitalista "productivo" y de la que se van apropiando distintos tipos de capitalistas (los comerciantes, los banqueros y los terratenientes). No es motivo de este artículo la explicación del fenómeno, por lo cual aconsejamos remitirnos al Capítulo X del Tomo III de El Capital de Carlos Marx. Tengamos en cuenta, a modo de ayuda, que en la fase imperialista o monopolista que transitamos actualmente, los grandes capitales están fusionados entre sí entre múltiples ramas y entidades financieras a nivel mundial y nacional⁴, estableciéndose una red de propietarios comunes entre capitales distintos.

De allí resulta que las cuotas de ganancias de los capitales se nivelan en un porcentaje igual para todos los capitales al cabo de un período largo (por ejemplo un año). Pero como en la pro-



MOVILIZACIÓN DE TANINEROS

ducción capitalista se trata de obtener del capital invertido en la producción la misma plusvalía o la misma ganancia que cualquier otro capital de la misma magnitud o en proporción a su magnitud, cualquiera que sea la rama de producción en que se invierta, es lógico que cada capital obtenga una parte proporcional a su volumen del total del capital social, y eso se logra en la esfera del mercado o la circulación.

Esta cuota de ganancia promedio no es, en consecuencia, sólo una referencia para cada uno de los capitalistas actuantes en una determinada sociedad sino que constituye el porcentaje de ganancia que hay que obtener. Se convierte así en el porcentaje que cada capitalista agrega a su precio de costo⁵ que es lo que paga por todo lo que necesita (incluido el salario de sus obreros) para poner a producir su capital.

Cabe acotar aquí, de paso, que dado que la ganancia es plusvalía, o sea la cantidad de trabajo no retribuido al obrero, se entiende por qué toda la burguesía está igualmente interesada en que la masa global del salario disminuya al mínimo posible porque, de esa forma, la masa de ganancia a repartir aumenta y contribuye a aumentar la cuota de ganancia media.

LOS DUEÑOS DE LOS MONOPOLIOS O CAPITAL FINANCIERO SON LOS MÁS BENEFICIADOS

De lo dicho, surge claramente que los mayores capitales entonces son los que se ven más beneficiados. Porque, al ser la cuota general de ganancias pareja para todos, los más grandes obtienen mayor ganancia absoluta que los más pequeños.

También, aquellos capitales que contienen una composición orgánica (bienes de capital: fábricas, máquinas, insumos, materias primas) mayor a otros capitales de igual tamaño y que, en consecuencia, tienen una tasa de ganancia

14 menor en su propio proceso productivo, encuentran una ventaja mayor en la cuota de ganancia media porque ésta les permite arribar a un porcentaje mayor de ganancia que el que obtuvieron en su unidad fabril.

Esto no evita que, por períodos cortos, algunos capitales puedan oscilar entre un porcentaje mayor o menor que el de la ganancia media, lo que hace que parte de los capitales se muevan en forma permanente de un lugar a otro buscando la mejor ventaja transitoria, pero lo hacen como si fueran una masa única indisoluble que tiende a crecer permanentemente.

Conviene en este punto hacer una aclaración respecto de la velocidad en la circulación de los capitales en relación con la ganancia. Es lógico que un capital que tarda un año en completar su ciclo, al aumentar la velocidad, por ejemplo, al doble, complete el mismo ciclo en la mitad de tiempo y por lo tanto va a realizar dos veces en el año la misma ganancia. Su reproducción va a ser más rápida y la obtención de ganancia absoluta se va a multiplicar al doble pero, sin embargo, no va a obtener una cuota de ganancia superior.

La ley del valor⁶, demostrada científicamente por Marx, en virtud de la cual se intercambiaban las mercancías producidas por otras equivalentes en cantidad de trabajo insumida para producirla, fue mudada por la ley de la cuota de ganancia media, cuya base es la propia ley del valor. El comercio mundial y la gran producción industrial impusieron la aplicación de la cuota de ganancia media por sobre el precio de costo de las mercancías, acelerando no sólo la reproducción ampliada del capital sino la concentración (acumulación y centralización) del mismo.

Los valores creados por toda la fuerza productiva social de un país puesta en movimiento por la fuerza de trabajo del proletariado en un período dado, es igual al precio de producción⁷ del conjunto de la totalidad de las mercaderías producidas en el mismo período.

Cada capital actuante “reclama” su cuota de ganancia en relación directamente proporcional al volumen de capital que se puso en marcha en el proceso productivo y de circulación del período a que hacemos referencia. Y ello tiene la precisión de un excelente reloj suizo.

No obstante esto, el reparto no se hace entre hermanos sino entre contendientes que intentan hacerse desaparecer unos a otros, mediante la fuerza, a fin de apropiarse entre sí del lugar (tanto de la porción de capital, población y terreno) que el otro ocupa.

Por todo lo expuesto, es muy claro que la intencionalidad de presentar a determinados monopolios o a monopolios de determinadas ramas como los “enemigos” a combatir tal como lo hacen el gobierno actual y no pocos sectores políticos de la propia burguesía y también de la llamada izquierda y el denominado progresismo (versiones con diferentes nombres de las ideas burguesas), tiene la misión de confundir y de crear expectativas acerca de que con las ramas capitalistas no señaladas como enemigas “*conviene transitar en unidad con el pueblo a fin de sumar fuerzas*” contra un supuesto enemigo principal.

Una posición política reaccionaria que justifica el sometimiento permanente del proletariado y el pueblo laborioso al sector de la burguesía monopolista que se encarama en el gobierno de turno del Estado capitalista o al que logre atraer a sectores importantes de masas.

Esto no es más que la vieja y repetida posición política de presentar un discurso “antimperialista” al tiempo que se deciden o sostienen las medidas que benefician a toda la burguesía en su conjunto tratando de sostener la cuota media de ganancia a través de la cual cada capitalista obtendrá el prorrateo que corresponda a la dimensión que tenga su capital individual, de lo que surge también que los grandes monopolios son los mayores beneficiados. ★

¹ Progresismo es una expresión que fue muy utilizada en nuestro país en los años '60 y '70 del siglo pasado que definía a sectores que, sin identificarse como revolucionarios, adscribían a una posición política claramente antiimperialista e independentista. Dada la actual evolución del imperialismo mundial, y en nuestro país, es imposible hablar de progresismo por fuera de una propuesta revolucionaria que luche por la conquista del poder obrero y popular ya que es imposible en el capitalismo actual otro dominio distinto a la burguesía monopolista por un lado y al proletariado y el pueblo por el otro. En consecuencia, los adalides que defienden esa corriente llamada “progresista” son de un carácter sumamente reaccionario, pues se empeñan en generar expectativas de una sociedad mejor para el pueblo en los marcos del capitalismo monopolista de Estado.

² El interés es parte de la ganancia. “La parte de la ganancia que corresponde al prestamista recibe el nombre de interés” – Carlos Marx – *El Capital*, Tomo III, Capítulo XXI

³ Cuota de Ganancia = $\frac{P}{Cc + Cv}$. (En donde P= Plusvalía, Cc = Capital Constante y Cv = Capital Variable)

⁴ Lenin, en su libro “El imperialismo fase superior del capitalismo”, explica con gran maestría que el capital financiero es la fusión entre el capital industrial y el capital bancario.

⁵ Precio de costo: Valor de la mercancía menos la plusvalía. Implica el capital total que el burgués invierte para producir.

⁶ Formulación de la Ley del Valor: El valor de una mercancía está dado por la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirla

⁷ Precio de producción: Precio de costo + cuota de ganancia media.

CRISIS CAPITALISTA: LA PEOR TORMENTA TODAVÍA NO SE HA DESATADO

En las últimas semanas, mientras toda la atención mundial se centraba en el desenlace de la crisis europea en Grecia, otras noticias pasaron desapercibidas. Éstas, ratifican que el rumbo mundial de la economía capitalista navega por aguas más que turbulentas y que **la peor tormenta todavía no se ha desatado.**

Las condiciones impuestas por la Unión Europea al gobierno de Grecia (cuya capitulación total se produce después de cinco meses de haber asumido) “resuelven” medidas económicas que son políticamente inviables. Las protestas de ayer en la capital griega así lo demuestran y esto es sólo el comienzo.

Mientras tanto, el parlamento europeo avanza en la concreción del Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP) negociado con el gobierno de Estados Unidos. Este acuerdo, que cuenta con cláusulas secretas, viene a liberalizar las barreras comerciales entre ese país y Europa. A semejanza de otros acuerdos similares como el NAFTA o el ALCA, el TTIP, significa más precariedad laboral, más privatizaciones de los servicios públicos, la cesión de soberanía de los países en temas como el fracking, los transgénicos, eliminación de barreras arancelarias. Para ello es necesario “nivelar hacia abajo” arrasando con las aun existentes leyes de protección social, laboral, medioambiental, etc. que impidan “el libre comercio”.

En una palabra, **hacer tabla rasa con todo lo que implique una traba a las necesidades y negocios de la transnacionales**, con el consiguiente deterioro de las condiciones de vida de las masas trabajadoras y populares.

El agravamiento de la guerra intermonopolista mundial provoca que este tipo de tratados sean necesarios como agua en el desierto, para permitir que las corporaciones imperialistas ganen terreno en esa lucha.

Sin embargo, otras noticias hacen prever que la ya maltrecha economía capitalista necesita más que tratados de libre comercio. Desde 2008, con la caída de Lehman Brothers y las consecuencias que ello trajo en la economía mundial, la recesión en el planeta no ha parado de crecer.

La generalizada caída de las tasas de crecimiento de las principales economías del mundo contaron, hasta ahora, con la enorme ayuda de la demanda china. En efecto, después de la crisis desatada en 2008, y ante la contracción mundial de la economía, el gobierno chino adoptó una política de estímulo de su mercado interno para suplir la baja de sus exportaciones ante un mundo que entraba en una recesión sin fecha de vencimiento.

Sigue en Contratapa



**SE CALCULA QUE
DESDE EL 12 DE JUNIO A LA FECHA,
EL DERRUMBE DEL MERCADO
DE ACCIONES EN CHINA
HA SIGNIFICADO UNA PÉRDIDA
DE ALREDEDOR DE 3,2 BILLONES
DE DÓLARES, LO QUE EQUIVALE A
TODO EL PBI DEL REINO UNIDO.**

Es así que China multiplicó su demanda de productos al mundo, desde minerales hasta leche en polvo, además de la soja, el petróleo y todo producto que se necesite para hacer funcionar a la economía más grande del planeta. Para ello el gobierno chino adoptó una agresiva política de exportación de capitales hacia diferentes regiones del planeta mientras que para estimular el consumo interno llevó adelante planes de gasto público directo de más de 700.000 millones de dólares, al tiempo que los bancos en ese país acentuaron el crédito a niveles nunca antes vistos.

En solamente cinco años, el sistema bancario chino creció lo que el sistema bancario norteamericano tardó más de cien años. La explosión de préstamos ha llevado a que, mientras en 2008 las deudas de China significaban el 125% de su PBI, hoy alcanzan a más del 200%. No hay que ser un gran economista para darse cuenta que prestar a ese ritmo termina, inexorablemente, en que los deudores no puedan devolver los préstamos.

Y los primeros síntomas de este descalabro se han hecho notar a finales de junio y principios de julio cuando las acciones cayeron un 30%. En esos días las bolsas de Shanghai y Shenzhen habían perdido un tercio de su valor; el gobierno chino prohibió a los grandes accionistas vender sus carteras, al tiempo que inyectó más de 20.000 millones de dólares para comprar acciones y parar la caída que obligó, el 8 de julio, a que Wall Street suspendiera sus actividades bajo el pretexto de un “fallo técnico”.

Se calcula que desde el 12 de junio a la fecha el derumbe del mercado de acciones en China ha significado una pérdida de alrededor de 3,2 billones de dólares, lo que equivale a todo el PBI del Reino Unido.

Las bolsas se “recuperaron” momentáneamente, pero las caídas siguieron lo que provocó a principios de agosto la devaluación del yuan que causa nuevos cimbronazos en la feroz lucha intermonopolista mundial. Luego de una semana de devaluaciones el gobierno chino anunció que ya no habría más ajustes cambiarios, y a la semana siguiente otra devaluación se sucedió a las anteriores.

Porque hay otro factor fundamental que nadie menciona: **la fábrica del mundo, la que tenía los salarios más bajos del planeta, ya no goza de ese “privilegio”.**

Luego de las luchas desatadas en 2010 con las huelgas en Honda y que se extendieron a todas las ramas productivas, el promedio salarial en China ha aumentado por lo que la economía de ese país ya no es competitiva como lo era antaño, por lo que los mayores costos salariales obligan a depreciar la moneda asiática para que los productos de ese país se abaraten. Una vez más, **la lucha de clases se mete en la “conversación” de los números fríos de la economía.**

COMO VEMOS, NO HAY FALLOS TÉCNICOS

El verdadero “fallo técnico” es la anarquía de la economía capitalista que, para paliar los efectos de la crisis de 2008, ha creado una burbuja financiera que se ha multiplicado exponencialmente.

Hoy vemos que aquellos ilusos y/o idiotas y/o apologistas del sistema capitalista que pronosticaron que China vendría a salvar al capitalismo han fallado el tiro nuevamente. Los capitales en el mundo circulan sin fronteras para ganar hoy en un lugar lo que ayer ganaban en otro, alimentando así una carrera especulativa desenfrenada que tiene a los capitalistas del mundo en una guerra permanente. Una lucha que está lejos de tener rasgos de cooperación sino, muy por el contrario, que es una guerra despiadada por la acumulación y cuyos efectos sufrimos os pueblos del mundo.

El significado que puede tener la debacle de la economía china es de alcances insospechados e incalculables. Estamos ante **un agravamiento de la crisis estructural del capitalismo y ante la ratificación de que la Humanidad no puede esperar que alguna facción de la oligarquía financiera mundial resuelva el problema.**

La lucha entre las facciones del capital no cuenta con capitales “buenos” y capitales “malos”; todos están en el mismo barro y su carácter es esencialmente depredador y explotador. No estamos ante caballeros (allí está el pueblo griego para confirmarlo) sino ante genocidas que hoy, con saco y corbata, deciden sobre el destino de la Humanidad entera por lo que la necesidad de una propuesta de revolución social que derumbe definitivamente al sistema está más vigente que nunca. La revolución es lo único que puede frenar este descalabro y ahorrar más sufrimientos y padecimientos a los pueblos. ★